

CARMEN BAENA

arbóreo

Textos	Isabel Tejeda
Fotografía	Javier Salinas
Diseño	Pedro Manzano
Imprime	Jiménez Godoy, s.a.
Depósito Legal	MU - 2.361 - 2004

RAÍCES AÉREAS III | 2004 madera, grafito y pan de oro 92 x 23 x 19 cm



## Raíces aéreas | Isabel Tejada

Aunque parece evidente, no se puede empezar un texto que hable de la obra de Carmen Baena sin hacer referencia a la constante iconográfica que la ha acompañado estos últimos años: la casa. Mi primera visita a su estudio hace tiempo, de hecho, me ha venido a la mente de forma constante mientras escribía estas líneas. Esta artista granadina, cuyo nacimiento en una cueva no es una mera anécdota, tenía entonces unas esculturitas de carácter orgánico y de apariencia muy frágil que simulaban habitáculos ‘colgados’ en lo alto; eran viviendas nómadas, precarias, sostenidas por unas débiles varetas que, en ocasiones y siempre siguiendo los engañosos cauces de mi memoria, hacían equilibrios sobre ruedas.

La levedad de este trabajo contrasta de forma contundente con la obra actual que ha titulado *Arbóreo*. En toda evolución creativa existen elementos diferenciales que ponen en evidencia el paso del tiempo y los nuevos caminos elegidos, unos elementos que coexisten con argumentos que, como un poso, continúan apareciendo de forma persistente. Ese elemento constante, que nos es reconocible —cierto ‘aroma’ habría dicho Eduardo Chillida—, puede ser programático, discursivo o una obsesión que funciona como palanca. No se pueden fijar veredas a la creatividad. Pero además está la materia. Bien lo sabían los pintores renacentistas cuando sus pinceles se vieron mojados en aceite. Y es que las técnicas producen discurso... los materiales también.

En este trabajo de Carmen Baena, según creo ver, se aúnan los ingredientes que de forma un tanto abocetada y presurosa he citado. Un elemento, en este caso iconográfico, atraviesa su trabajo; se trata más bien de un ideograma, el de la casa, que se acompaña por otros, igualmente convenciones culturales que expresan una idea: la de la naturaleza<sup>(1)</sup>. Sin embargo, el uso de otros ingredientes en la materialización de estas formas, de estas imágenes, las dota de unos contenidos radicalmente distintos a sus series previas. La materia es llevada al grado de significado —no hay forma o materia que carezca de varios a la vez, no hay forma ni materia vacía de pecado— y en este caso Carmen Baena maneja una materia que se ofrece muy cargada tanto histórica como físicamente: el mármol.

---

1. La naturaleza se representa a través de la idea del árbol, cuando no del árbol mismo —una ramita seca que se incluye en la obra— y que para Carmen Baena representa el *Bosque de Nemi*. Es la idea del árbol como dios, o como la casa que habita el dios.

La elección de esta piedra por parte de la artista fue, de hecho, una cuestión que, partiendo de una memoria táctil que asomó de forma espontánea, me llamó poderosamente la atención y compartí con ella en su estudio.

Con algunas excepciones interesantes, en esta serie mantiene su tendencia a la verticalidad<sup>(2)</sup>, sin embargo, frente a la fragilidad anterior, el mármol le confiere solidez, la satura de un peso empíricamente experimentado, produciéndose, por tanto, una tensión entre la gravedad de la materia y la levedad del discurso<sup>(3)</sup>; una tensión que parece querer dilatar la naturaleza de la materia y que tiene una larga tradición de ruptura en el arte contemporáneo —pensemos en Constantin Brancusi, Barbara Hepworth o el ya citado Eduardo Chillida—, y aunque no se ha encontrado en el *mainstream* de las manifestaciones creativas de los últimos treinta años, más dadas a la elección de materiales *ultraleves* y a una escultura “en el campo expandido” —Krauss *dixit*—, tiene ejemplos interdisciplinares excepcionales en los casos de Louise Bourgeois o Giuseppe Penone<sup>(4)</sup>.

Las casas de Carmen Baena siguen estando sobre algo, pero en este caso son raíces aéreas de mármol trabajadas de forma tosca, como si del capitel sobre una columna románica que aún lo monstruoso, lo fantástico, la naturaleza y la cultura se tratara; se elevan sobre árboles dibujados con ácido en la piedra, fósiles como sólidos cimientos. Una casa que, en otras ocasiones, queda en el interior de una arquitectura de aroma arcaico —como una pirámide escalonada invertida de la vieja cultura maya— y que, en otras, aparece pendida de una superficie vertical, la pared, en una lectura que, más que conducirnos a la ingravidez, dota a la pieza de la segura sensación del colgamiento, de la suspensión.

Esto me conduce a otra de las cuestiones que, también de inmediato, parecen desvelar estas esculturas: la expresión de la idea de espiritualidad, de una meditación de carácter aconfesional, ajena a

---

2. Algunas de las piezas que se cuelgan son de formato horizontal, no obstante la vertical se construye con la altura. Diferente es el caso de algunos mármoles horadados y cúbicos que guardan la imagen de la casa —*Livela*— o un arbolito —*Axis mundi*— en su interior; también la lectura es diversa en otras dos piezas de carácter narrativo en las que se formula una idea de paisaje más descriptiva, *Un lugar en el mundo* y *Arborecer*.

3. En las esculturas de parafina, grafito o madera, *Casas de lluvia* de las cuales hay algunos ejemplos en esta exposición, se produce no obstante un discurso paralelo entre la materia y la levedad.

4. En el caso de este artista italiano tiene una serie de mármoles realizados en 2000, *Anatomías*, en los que identifica las vetas de la piedra con las venas del sistema sanguíneo dando la sensación de una materia que palpita y, por tanto, un valor antropomorfo.

Laugier

la cabaña primitiva



una religión concreta. Estas casas pesadas y a la vez ligeras, elevadas o colgadas y atravesadas por ramas, con ecos poéticos de la *cabaña primitiva* de Laugier, me sugieren una estabilidad y una protección que aparecen en los bastiones de las abadías medievales, en el aislamiento intrincado de los monasterios zen, en el secreto enterrado de las pirámides mayas, en las cuevas de los eremitas, en las columnas de los santos estilistas, en aquel bosque bienhechor y amparo de los demiurgos. Espacios miniaturizados y metafóricos los de Carmen Baena, que crean una nueva tensión, la de lo lleno en lo huero. Hablan de una soledad y un retiro voluntario que empuja a la contemplación y a encontrarse a sí mismo en el vacío. Se da esa opción, común a otros autores como James Lee Byars, Mona Hatoum, Antoni Tàpies, Voth, Josep Ginestar o Wolfgang Laib de no renunciar en la contemporaneidad a la plasmación de un arte espiritual ajeno a los ritos preconcebidos, pautados y consensuados. Unas manifestaciones artísticas que son el reflejo de la empatía con el otro, con la naturaleza y con una renovada idea del misterio.

Carmen me habló, al sacar a colación estas cuestiones, de la importancia que Gaston Bachelard había tenido en la construcción de sus imágenes. Bachelard, en su libro *La poética del espacio*, centraba sus reflexiones precisamente en la casa como un “espacio feliz” y amado que protege de “las fuerzas adversas”; un discurso que, desde una perspectiva laica, fusionaba las influencias del imaginario en Jung con la elaboración de figuras poéticas del espacio. El pensador francés afirmaba que “el ser que se esconde, el ser que se centra en su concha, prepara una salida... las evasiones más dinámicas se efectúan a partir del ser comprimido”<sup>(5)</sup>, lo que, creo, ha sido interpretado en la obra de Carmen Baena como una metáfora de la casa “como segunda piel”. Una epidermis que cobija la carne y una carne que es mantenida en el aire o lejos del suelo por algo ajeno a ella misma, más que ser ingrátida o leve *per se*.

Y este concepto intenta ser materializado con los mínimos elementos posibles, con ideogramas que restringen la idea a la vez que la universalizan por consenso y que cuajan entre sí, por obra de esta artífice, como de forma natural. Diversos referentes, unos propios del ámbito de la naturaleza, otros provenientes de la cultura, que se convierten en *algo uno* que, gracias a las posibilidades expresivas de la imagen poética, puede seguir siendo todos esos referentes a la vez.

---

5. Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*. FCE, México, 1975, pp. 146-147



## ARBÓREO

...A través de nosotros vuelan los pájaros  
en silencio. O yo quiero crecer, miro  
hacia afuera, y el árbol crece en mí.

*Rilke*

**LIBELA II** | 2004 marmor 22 x 46 x 46 cm



HIJO DE LA LLUVIA | 2004 acero, poliéster y madera 150 x 10 x 10 cm



ENCUENTROS III | 2004 mármol y madera 21 x 23 x 8 cm



TEMPLO DE ESCARCHA | 2004 poliestireno, madera, grafico y pan de oro 143 x 23 x 15 cm



UN LUGAR EN EL MUNDO II | 2004 mármol 17 x 22 x 22 cm



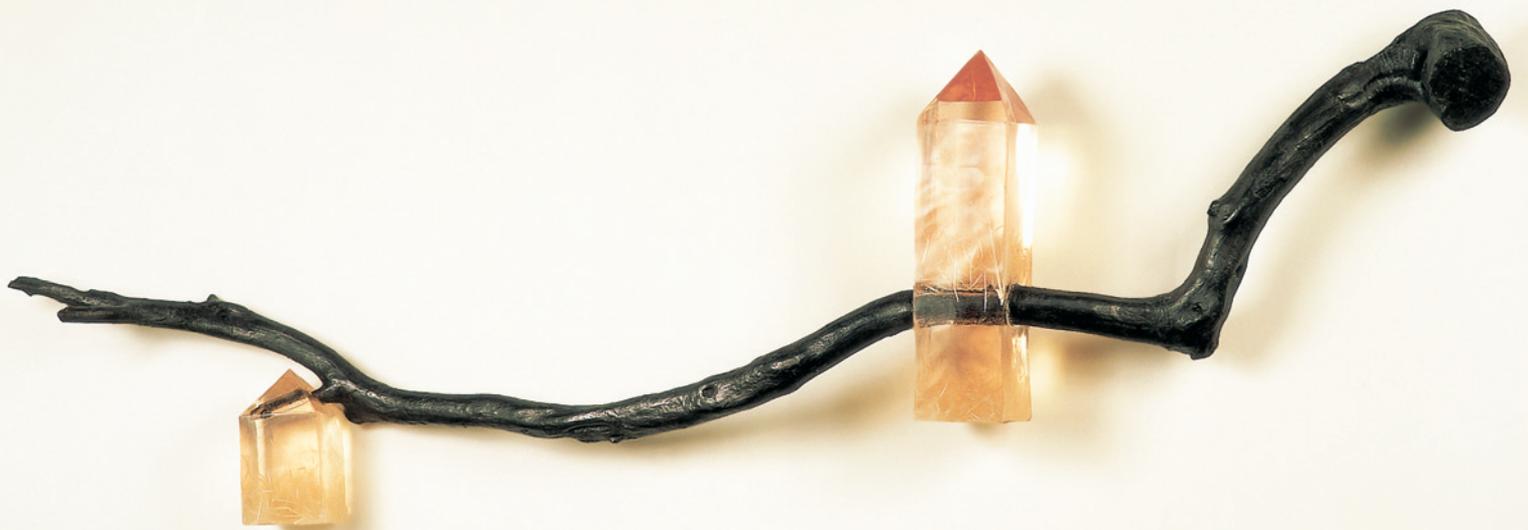


ÁRBOL NEGRO | 2004 piedra caliza, poliéster y negro de humo 57 x 30 x 5 cm

ÁRBOL DE CAL | 2004 madera, grafito y cal 130 x 40 x 7 cm



ALMA DE PÁJARO | 2004 olivo, grafito, plumas y poliéster 53 x 157 x 18 cm



EL BOSQUE DE NEMI | 2004 mármol 21 x 10,5 x 13,5 cm





CLAUSTRO III | 2004 piedra caliza 64 x 15,5 x 15 cm

CASA CON RAÍCES V | 2004 mármol 80 x 20 x 20 cm

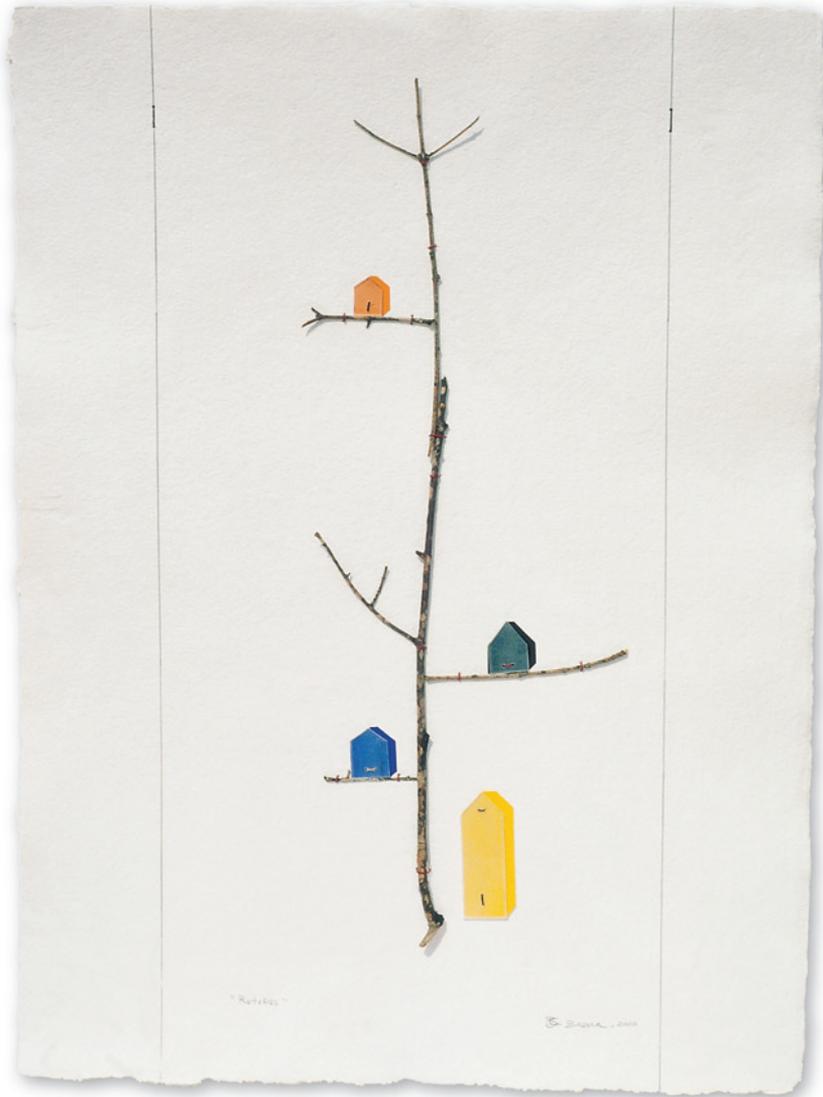


AXIS MUNDI | 2004 mármol y aluminio 19 x 30 x 30 cm

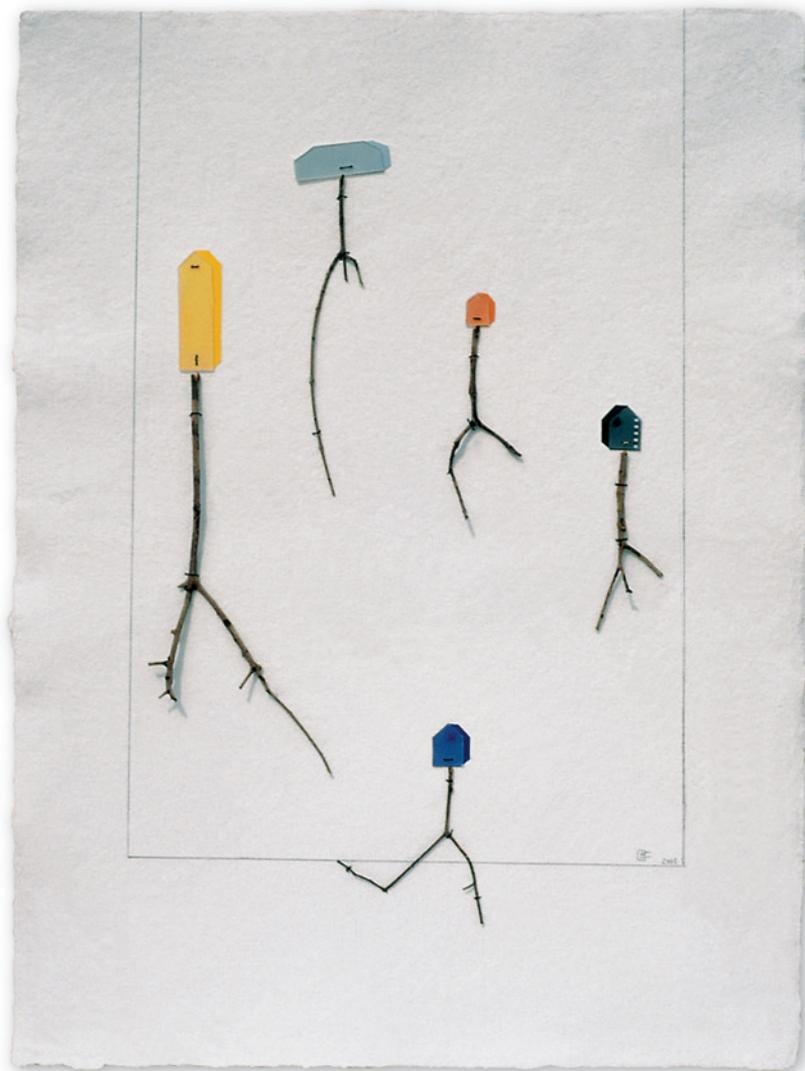


ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA | 2004 mármol 95 x 14,5 x 14,5 cm





RETOÑOS | 2000 mixta / papel 50 x 70 cm



SIN TÍTULO | 2000 mixta / papel 50 x 70 cm

ARBORECER | 2004 mármol y madera 26 x 65 x 25 cm



EL ÁRBOL CRECE EN MÍ | 2004 poliéster, mármol y madera 84 x 12 x 12 cm



## Carmen Baena

Guadix (Granada) 1967. Licenciada en Bellas Artes en la Universidad Politécnica de Valencia. 1991/92, beca de colaboración con el departamento de escultura. **Exposiciones individuales** 1992 “Espacios para mí”, Ayuntamiento de Molina de Segura (Murcia). Tocamarro, Pedreguer (Alicante). 1994 Casa de Cultura Quart de Poblet (Valencia). 1995 Café El Albero, Murcia. 1999 Sala CajaMurcia, Yecla (Murcia). Centro Cultural de Ceutí (Murcia). 2000 Universidad de Murcia, Sala Luis Garay. 2001 Galería La Aurora (Murcia). Galería Aunkan (Barcelona). 2002 Museo de los Ángeles, Turégano, Segovia. 2003 Los Molinos del Río Segura, Murcia. 2004 “Tempanos de Tiempo”, Galería la Aurora, Murcia. Casa Bruna, Multiespai Cultural, Vallromanes (Barcelona). 2005 “Arboreo”, Galería Bat Alberto Cornejo, Madrid. Galería Val i 30, Valencia. **Exposiciones colectivas** 1988 Ayuntamiento de Riba-roja (Valencia). 1989 Hall de BB.AA. de Valencia. 1990 Instituto de Formación Profesional de L’Eliana (Valencia). I Bienal de Escultura, Meliana (Valencia). Ayuntamiento de L’Eliana (Valencia). 1991 IV Bienal de Escultura Massamagrell (Valencia). 1992. Premio “Fundación Cañada Blanch” Universidad Politécnica de Valencia. Concurso de fotografía. “Aldaia jove” (Valencia). II Bienal de Escultura Ayuntamiento de Meliana (Valencia). “Las Escaleras del IVAM” Valencia. 1993 Premios “Fundación Cañada Blanch” Ateneo Mercantil de Valencia. IV Salón Nacional de Escultura, Biblioteca de Gandía. V Bienal de Escultura, Ayuntamiento de Massamagrell (Valencia). Estudio de Pintura Coca, Pedralba (Valencia). 1994 Premios Senyera, Ayuntamiento de Valencia. 1995 Tocamarro, Pedreguer (Alicante). Seleccionada en “Murcia Joven”, Exposición itinerante. 1996 Homenaje a Goya, Galería Bat Alberto Cornejo, Madrid. Seleccionada en “Murcia Joven”. Exposición itinerante. “Al aire” 9 escultores con luz de invierno,

CajaMurcia, Murcia. 1997 Wam 2000 World Action for the Millennium, CCCB, Barcelona. 1998 “Ciento y... Postalicas a F. García Lorca” (1898-1998). Museo Telegráfico (Madrid). Fundación Rodríguez Acosta (Granada). Bienal de Escultura, Valdepeñas (Ciudad Real). 1999 “Vom Skarabäus Zum Beetle”, Kunstverein Bad Salzdetfurth E.U. Alemania. 2000 AUNKAN Galería, Barcelona. MAD GALLERIE. Nuremberg (Alemania). “ENCUENTROS” Querétano (México). “ENVIA-(RTE)” Espacio F. Madrid. 2001 “Esculturas flotantes”, Río Segura, Murcia. “Art a l’hotel”, Valencia. Muestra Nacional de arte contemporáneo, Yecla, Murcia. 2002 Homenaje a Carmen García Margallo, Biblioteca Nacional, Madrid. Edición Madrid, La Feria de las Tentaciones, Galería Bat Alberto Cornejo, Madrid. ESTAMPA Galería Aurora, Murcia. Galería Blanca Soto, Madrid. Galería Bat Alberto Cornejo, Madrid. 2003 Arte en la periferia, Molina de Segura. MiArt, Milán, (Galería la Aurora, Murcia). “Septiembre”, Galería la Ribera (Murcia). Museo Cruz Herrera, La Línea, Cádiz. “Otras Meninas”, Sala de la Universidad, Málaga. 2004 Inside.art Gallery. Figueres, Girona. Galería Bat, Alberto Cornejo, Madrid. Feria Estampa, Madrid, Galería la Aurora. **Premios** Adquisición de obra en la V Bienal de Escultura de Paterna (Valencia). 1.º Premio de la IV Bienal de Escultura de Quart de Poblet, Valencia. 1.º Premio en el concurso de carteles para el 26 Festival de Teatro de Molina de Segura, Murcia. **Obra en colecciones públicas** Ayuntamiento de Quart de Poblet, Valencia. CajaMurcia, Murcia. Ayuntamiento de Paterna, Valencia. Ayuntamiento de Molina de Segura, Murcia. Ayuntamiento de Ceutí, Murcia. Museo Postal y Telegráfico, Madrid. Universidad de Murcia. Museo de los Ángeles, Turégano, Segovia. Edificio Azor, Murcia. Comunidad de Murcia. Museo de los Ángeles, Turegano, Segovia.



Este catálogo se imprimió con motivo de la exposición  
**Carmen Baena Arbóreo**

SIN TÍTULO | 2004 litografía y collage 55 x 74 cm